

en Constantinopla como reconocimiento de la deuda debida con las Iglesias orientales...etc. En definitiva, unos viajes que esconden una rica tipología: simbólica, profética, histórica, misionera, de diálogo. Estas y otras reflexiones se esconden detrás de este aspecto itinerante del magisterio de Pablo VI.

Las actas del coloquio compilan las intervenciones de ponentes y algunos comunicantes: Andrea Riccardi, Pasquale Macchi, Bernard Sesboüé, William Henn, Guillermo Rodríguez Melgarejo, João Batista Libânio, Guiseppe Pittau, Laurent Monsengwo Pasinya, Jean-Dominique Durand, Patrick Valdrini, Eleuterio F. Fortino, Angelo Maffeis, Thomas T. Stransky, con una conclusión del cardenal Poupard. Igualmente se transcriben las discusiones y algunas intervenciones de los asistentes, testigos directos de los viajes, evocando recuerdos. Este último apartado, de fatigosa elaboración, resulta especialmente sugerente por la amplitud de los temas tratados y por la apertura de nuevos interrogantes y la clarificación de dudas.

S. Casas

**Manuel RUIZ JURADO**, *Donde el bajar es subir. Biografía espiritual de Sor Ángela de la Cruz*, BAC, Madrid 2003, 113 pp.

El título de este libro resume la enseñanza evangélica, tan amada por Sor Ángela de la Cruz, de que en el reino de los cielos «el que se humilla será ensalzado» (Lc 14, 11). El subtítulo, sin embargo, se debe al deseo de las Hermanas de la Cruz de dar a conocer una biografía de sor Ángela, en la que destacara sobre todo su aventura íntima y espiritual, el carisma especial con que Dios la dotó como fundadora de un nuevo Instituto religioso, con su fisonomía específica y su misión propia dentro de la Iglesia. Con motivo de la canonización de la Madre, sus Hijas han querido mostrar los dones peculiares y gracias que recibió, ejemplo de lo que ellas han de vivir, según este carisma que el Espíritu Santo ha querido suscitar en la Iglesia. Ya en su ce-

remonia de beatificación, en 1983 en Sevilla, Juan Pablo II afirmó que «su ejemplo es una prueba permanente de que la caridad no pasa».

El perfil espiritual de la santa, que implica un modo peculiar de sentir y actuar, queda recogido en otras palabras pronunciadas en la misma ocasión. «La renuncia de los bienes terrenos y la distancia de cualquier interés personal, colocó a sor Ángela en aquella actitud ideal de servicio, que gráficamente define llamándose *expropiada para utilidad pública* [...] La existencia austera de las hermanas de la Cruz, nace también de su unión al misterio redentor de Jesucristo [...] porque la existencia es practicada como renuncia al propio placer, para estar disponible al servicio del prójimo, y ello supone una gran reserva de fe para inmolarse sirviendo sin pasar factura, quitando importancia al sacrificio propio».

La obra es un estudio muy completo que razón de las diversas fuentes empleadas, manuscritas e impresas; una cronología de la vida de la santa y un buen índice de materias, personas y lugares. Hace hincapié en la vocación especial de sor Ángela, en la gestación del Instituto, sus inicios y su institucionalización y desarrollo. También se dedica un capítulo a los escritos de la Madre, publicados como epistolario por la misma editorial.

M. Alonso de Diego

**Miguel de SALIS AMARAL**, *Dos visiones ortodoxas de la Iglesia: Bulgakov y Florovsky*, Eunsa («Colección Teológica», 111), Pamplona 2003, 400 pp.

El autor de este trabajo es profesor de ecle-siología y ecumenismo en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (Roma). Este estudio es el fruto de su tesis doctoral defendida en la Universidad de Navarra, y está prologado por su director Prof. Pedro Rodríguez. Entre los méritos de este trabajo está el dar a conocer la ecle-siología de Serge Bulgakov (1871-1944) y Georges Flo-

rovsky (1893-1979), dos de los más grandes teólogos ortodoxos rusos del siglo xx. Como en el panorama de lengua castellana no son muchos los estudios sobre la Ortodoxia, es de agradecer que este trabajo dedique el primer capítulo a ofrecer una panorámica histórico-teológica de la teología ortodoxa en los últimos dos siglos, terminándola con un pequeño balance (pp. 23-56). Posteriormente, el autor dedica dos partes sensiblemente iguales (cada una con cuatro capítulos) al estudio de la visión de la Iglesia de los dos teólogos rusos, basándose en sus obras eclesiológicas más señaladas y acercándolas al lector de lengua española.

De Salis no ha seguido un método cronológico, sino temático. Esta elección nos parece correcta, puesto que expresa mejor la «visión de la Iglesia» de los dos teólogos orientales. A ello también contribuye la estructuración descendente que emplea: desde el misterio hacia la institución, terminando con una serie de cuestiones concretas que iluminan y clarifican las ideas eclesiológicas previamente presentadas: el laico, la Iglesia ante el estado, etc. Al final de cada una de las dos partes encontramos una pequeña síntesis de la eclesiológica del autor en cuestión.

El libro tiene una tercera parte con dos capítulos. En el capítulo 10 se realiza un estudio comparativo de los dos teólogos. En el siguiente se hace una presentación de su influjo en la teología ortodoxa posterior. Esto último ayuda, sin duda, a perfilar mejor varios aspectos de la eclesiológica de Bulgakov y Florovsky, muestra sus rasgos más propiamente orientales, las mutuas influencias y también ayuda a considerar el papel que la teología ortodoxa rusa del exilio ha desempeñado dentro del debate teológico francés de entreguerras.

El trabajo se concluye con unas reflexiones sobre diversos temas ya tratados en el cuerpo del trabajo. De Salis considera que la recepción de las ideas de unos por parte de los otros (ortodoxos o católicos) ha sido mediada por la historia de cada uno y por los retos a los que se pretendía contestar. Por este motivo no

se encuentran muchas ideas o influjos explícitos entre católicos y ortodoxos. Esto crea una dificultad metodológica cuando se quiere descubrir los diálogos que de hecho existieron, pero también muestra que la renovación de la teología ortodoxa llevada a cabo por estos dos teólogos eslavos no se hizo según una dirección «occidentalizante». Toca, ahora, a la Rusia que sale de un largo periodo de forzosa inactividad, aprovechar el legado que le han dejado los que pudieron huir del comunismo.

L. Martínez Ferrer

**Silvia SCATENA**, *La fatica della libertà. L'elaborazione della dichiarazione «Dignitatis humanae» sulla libertà religiosa del Vaticano II*, Il Mulino («Tesi e ricerche di scienze religiose», 31), Bologna 2003, 602 pp.

La autora ha estudiado en el Instituto de Ciencias Religiosas de Bolonia y en la Catholic University of America (Washington). En *Roma Tre* obtuvo el doctorado en investigación en el área de Historia de Italia contemporánea. Durante años ha colaborado en el proyecto sobre el Vaticano II dirigido por Giuseppe Alberigo y el libro que hoy presentamos es fruto de ese trabajo.

El título del volumen expresa el esfuerzo que supuso la elaboración de la «Dignitatis humanae». Siendo uno de los documentos más breves, levantó vivas controversias y, por lo tanto, siguió un itinerario tortuoso. En todo caso, ha sido uno de los textos que más resistencia ha suscitado. En la votación del diecinueve de noviembre de 1965 obtuvo 249 votos contrarios y en la final (7 de diciembre) setenta votos. La resistencia fue consecuencia de las premisas teológicas y culturales de un gran número de padres, de la novedad teológica del tema en discusión, de la variada composición de la asamblea conciliar y de la evidente ruptura que suponía con la doctrina «oficial» hasta ese momento sostenida.